

DE CABALLOS O BESTIAS

170. DE EL CABALLO "MOJINO"

Archivo de Bellas Artes, Sección de Música.
México, D. F., 1938.



En mil no-ve-cien-tos diez, do-min-go, cin-co de ju-nio _____;
co-rrió El gru-lló y El mo-ji-no; los ver-sos son de mi pu-ño _____

En mil novecientos diez, domingo cinco de junio,
corrió "El Grullo" y "El Mojino"; los versos son de mi puño.

Vuela, palomita real, vuela violenta y sin vara;
anda y *coquea* a los de Nieves, que ganaron a la mala.

Los de "El Río Grande" perdieron, perdieron honradamente,
nunca jueguen a la mala, señores, tengan presente.

Con permiso del Gobierno pusieron hasta entablado,
y diez centavos cobraban qu'eran para "El Centenario".

Hay cigarros y cerillos, todo viene ya marcado,
y carreras de caballos, todas para "El Centenario".

El que compuso "El Mojino" dio sudor de madrugada,
pa' que perdiera "El Mojino" y aunque le metieran vara.

Don Pancho Aguirre pregunta si “El Clarín” se había pasado; le dijo el componedor: —Hasta la seis hay caballo.

A la confianza quedó “El Clarín” a su carrera; componedor, fue tu culpa que “El Clarín” fino perdiera.

El jefe dio la sentencia desde arriba del tablado:
—Que se corra la carrera, aunque estoy encervezado.

Don Pancho Aguirre le dijo que “El Clarín” se había pasado y no quiero que se pierda la fama de mi caballo.

El jefe le contestó con sustancia y borrachera:
—Mira, que lo mando yo, ¡que se corra la carrera!

Don Pancho por respetar a aquel que lo había mandado:
—Que se corra la carrera y pierda o no mi caballo.

La causa fue el que compuso a “El Clarín” —prieto mojino.
¡Al “Clarín”, caballo prieto, nunca gana ese tordillo!

—¡Ay! ¿Por qué lo ha hecho así *usté*, señor Calderón?
¿Por qué nos puso ese “cuatro”? ¿Por qué jugó con traición?

Aquí se acaban los versos de “El Mojino” y colorado,
de el tordillo y “El Grullo”. Carreras de “El Centenario”.

170 Bis. EL CABALLO “MOJINO”

Procede de la Sierra de Valparaíso, Zac. Comunicó Manuel Hernández (cantador).

Año de mil novecientos, señores, de mil novecientos dos,
corrió el caballo “Mojino”, señores, una carrera veloz.

El contrario es colorado, señores, de ese tunal de Sain Alto,
chiquitito, no muy alto, señores, pero muy bien dibujado.

Decía Simón Cololay, señores, enmedio del *corredero*:
—Yo aquí traigo mi mascada, señores, pa’ recoger el dinero.

El “As de Oros” ya se va, señores, no lo volverán a ver
hasta el año venidero, señores, que lo vuelvan a correr.



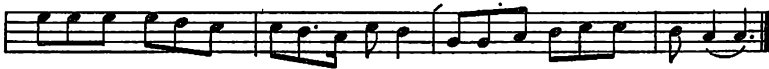
A.ño de mil no .ve .cien.tos, se.ñores, de mil nove .cien.tos dos —



corrió el caballo Mo - ji.no, se.ñores, u .na ca .rrera ve - loz —



El con .tra rí o es co .lo . ra .do — dé .se tu .nal de Sain Al .to —



chiqui .ti .to, no muy al .to, se.ñores, pe .ro muy bi en di . bu . ja .do —

Decía el caballo “Mojino”, señores, a la hora de sus *parturas*:
—Si esta carrera la pierdo, señores, será por mis herraduras.

(Continúa introduciéndose en los versos la palabra: “señores”)

Quitándole al “As” la faja para montarlo Padilla,
Leopoldo Leal hace Caja a todos los de esa orilla.

Al verlo ya peloncito, todos decían: —¿A cuál vas?
Y andando poco a poquito, todos decían: —¡Voy al “As”!

Los corredores montados, la gente de orilla a orilla.
—¡Jáquez partió mejorado, así lo dijo Padilla.

Padilla zotó con cuarta y Jáquez, con su varilla
suelto de ver tan bonita la carrera, dijo: —¡Basta!

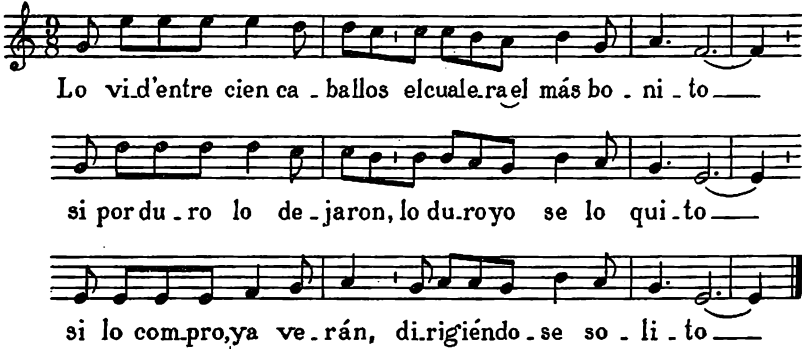
Jáquez mil varazos dio por todito el corredero;
pero nada le cuajó, porque iba a entregar el *cuero*.

Duda, dicen, les quedó que “El As” trajera aquel nombre.
La ciencia vale en el hombre y por eso “El As” ganó.

171. DE EL CUACO LOBO GATIADO

Procede de Tlatlaya, Edo. de México. Recolección de Mario Colín. Toluca, Méx., 1949.
Corridos de Tlatlaya y Amatepec, pp. 50-2.

En una manada *vide* un cuaco que me gustó
un cuaco "lobo *gatiado*" que a mí mucho me agradó.



Lo vi d'entre cien ca - ballos el cual era el más bo - ni - to —
si por du - ro lo de - jaron, lo du - ro yo se lo qui - to —
si lo com - pro, ya ve - rán, di - rigién - do - se so - li - to —

Lo *vide* entre cien caballos, el cual era el más bonito;
si por duro lo dejaron, lo duro yo se lo quito;
si lo compro, ya verán: dirigiéndose solito.

Se fue a ver al hacendado: —Señor, traigo una *tratada*:
que me cambie su caballo por mi yegua colorada;
si le conviene, señor, echando algo de *coluada*.¹

—¿Qué caballo a ti te gusta, así pa' poder tratar?
—Un cuaco "lobo *gatiado*" que ayer *vide* en el corral.
Vaqueros y caporales no lo han podido amansar.

—Por tu yegua doy mil pesos, mi cuaco te lo regalo,
el cuaco que a ti te gusta pensamos mandarlo al carro;
vaqueros y caporales a todos los ha tumbado.

Tan luego que lo compró, él mismo tiró una *hablada*:
—El cuaco "lobo *gatiado*" le corre a la colorada;
con dos mil quinientos pesos sin acortar la jornada.

¹ Ribete. Una cantidad extra de dinero.

Le respondió el hacendado: —No digas que yo no quiero;
vamos para la oficina a depositar (el) dinero.
Dejamos esta carrera para el día dos de febrero.

Tan luego que se llegó esta carrera afamada,
casaban pesos tronchados a la yegua colorada
al cuaco “lobo *gatiado*” ni quien le apostara nada.

Tan luego que éstos corrieron, los dos corrieron a un tiempo,
se cubrían de polvareda, ¡qué caballo tan violento!
Sólo alas le hicieron falta para volar por el viento.

Mas, en fin, ya me despido de esa carrera afamada,
le han ganado al hacendado con su misma caballada,
sus dos mil quinientos pesos, sin acortar la jornada.

172. DE EL CABALLO “CANTADOR”

Disco Víctor, núm. 70-7506-A. Grabado por
“Los Plateados”, de Nicandro Castillo.

Na-ció ba-jo de una higue-ra, su ma-dre fue ye-gua fi-na
le lla-ma-ban “La Ca-tri-na” y a él le pu-se “El Can-ta-dor”
E-ra fi-no mi ca-ba-llo, e-ra mi go mas fiel
li-ge-ri-to co-mo el ra-yo, pe-ro de muy bue-na ley

Nació bajo de una higuera, su madre era yegua fina;
le llamaba “La Catrina” y a él le puso “El Cantador”.

Estribillo:

Era fino mi caballo, era mi amigo más fiel;
ligerito como el rayo, pero de muy buena ley.

Fue un potrillo *comadrillo* de otro caballo cualquiera,
y como yo lo hice mío resultó muy corredor.

Cuando era de falsa rienda daba ventaja a su madre;
muy pronto dejó a su padre, con dos cuerpos le pasó.

Era de pelo retinto, dosalbo y con un lucero;
muy fachoso y mitotero y lindo de corazón.

Estribillo:

Era fino mi caballo, era mi amigo más fiel;
ligerito como el rayo, pero de muy buena ley.

Patricio Vizcarra vino y montaba en su alazán,
iba a buscarme *motivo* a las puertas del corral.

.....

Vizcarra no cayó muerto, mas mi caballo murió;
pero antes de quedar yerto mis manos acarició.

Nació bajo de una higuera y en el potrero quedó.
¡Qué lástima que muriera mi compañero mejor!

Por eso, cuando el día muere y la luna va a salir,
me voy hasta aquel potrero mis recuerdos a vivir.

Estribillo:

Era fino mi caballo, era mi amigo más fiel;
ligerito como el rayo, pero de muy buena ley.

173. CORRIDO DEL CABALLO "CANCILLER"

Procede de Río Grande, Coah., hacia 1928.
Comunicó el profesor Jorge Cervera Sánchez,
de 34 años. Recolección en México, D. F., agosto
24 de 1953.

Voy a cantar estos versos con la rapidez de un rayo
para recordar a ustedes la carrera de un caballo.

Antonio Cuevas decía, decía con mucho valor:
—Voy a traerle a mi caballo de Jalisco un corredor.

Voy a can-tar es-tos ver-sos con la ra-pi-dez de un ra-yo.
 pa-ra re-cor-dar ays-te-des la ca-rre-ra de un ca-ba-llo.
 An-to-nio Cue-vas de-cí-a, de-cía con mu-cho va-lor.
 Voy a traer-le mi ca-ba-llo de Ja-lis-co con co-rre-dor.

Vinieron de la Capital, de Celaya y de Irapuato,
 y vinieron a perder al Distrito de Palo Alto.

El que corrió *el colorado*, hombre de mucho valor,
 que si perdía la carrera no volvía a ser corredor.

Al que corrió el "Canciller" le decían "El Diablo verde":
 —A mí me forman el cuadro, si esta carrera se pierde.

Los caballos, en carrera, los corredores, tendidos;
 los pobres apostadores, toditos descoloridos.

Bajó el señor del caballo, del caballo *colorado*
 dando dinero a tras-mano y que lo corriera otro charro.

Un capitán de La Barca se fue con gusto y placer,
 ganó sus quinientos pesos al caballo "Canciller".

Un coronel de Zamora se fue muy desconsolado,
 perdió sus quinientos pesos al caballo *colorado*.

Vinieron de la Capital, de Celaya y de Irapuato;
 todos querían alcanzar de este caballo un retrato.

Es un caballo retinto, muy alto de las *enancas*,
 por señas particulares tiene las dos patas blancas.

Se van los de la Capital y también los de Irapuato:
 ¡Adiós, "Canciller" hermoso, ya te llevo en el retrato!

173 B. EL CABALLO "SIETE LEGUAS"

Original de Graciela Olmos o Rivas (a) "La bandida". Comunicado por el señor licenciado Fernando Anaya Monroy. Recolección en México, D. F., diciembre 7 de 1953.



"Sie-te le-guas" el ca-ba-llo que Vi-lla más es-ti-maba



que Vi-lla más es-ti-ma-ba



cuando oía sil-bar los trenes se pa-ra-bay-re-linchaba

"Siete Leguas", el caballo que Villa más estimaba; (bis)
cuando oía silbar los trenes se paraba y relinchaba.
"Siete Leguas" el caballo que Villa más estimaba.

Oye, tú, Francisco Villa, ¿qué dice tu corazón? (bis)
¿Qué, no te acuerdas, valiente, cuando tomaste Torreón?
Oye, tú, Francisco Villa, ¿qué dice tu corazón?

En la Estación de Irapuato cantaban los horizontes (bis)
allí combatió formal la "Brigada Bracamontes".
En la Estación de Irapuato cantaban los horizontes.

Como a las tres de la tarde silbó la locomotora. (bis)
¡Arriba, arriba, muchachos, pongan la ametralladora!
Como a las tres de la tarde silbó la locomotora.

¡Adiós, torres de Chihuahua! ¡Adiós, torres de cantera! (bis)
Ya vino Francisco Villa a quitarles la Frontera,
ya vino Francisco Villa a devolver la Frontera.

173 C. "EL CABALLO BLANCO"

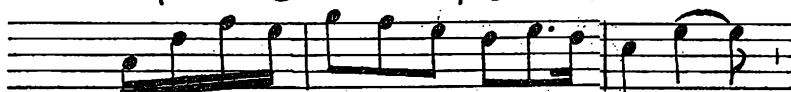
(Toponímico)

De exageraciones y mentiras. En verso dodecasílabo. De tradición oral. Aprendido por Radio. Comunicó el texto Elenita Mendoza Camacho, de 20 años. Recolección en México, D. F., abril 10 de 1961. V. T. M.



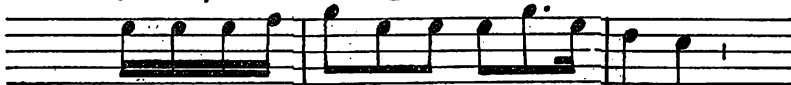
1ª Estrof. Es-tes el co-rrido del Ca-ba-llo Blanco

Ultima. Cumpli-da su ha-za-ña se fue a Ro-sa-ri-to



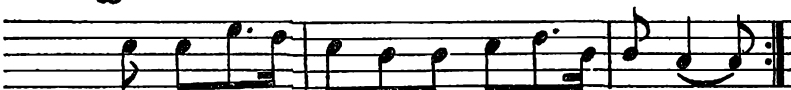
qu'en un día do-min-go fe-liz a-rranca-ra

y no qui-soe-char se hasta ver En-se-na-da



i-ba con la mi-ra de lle-gar al Nor-te

y es-tes el co-rrido del Ca-ba-llo Blanco



1ª Estrof. ha-biendo sa-li-do de Guada-la-ja-ra



Final. que sa-lió un-do-min-go de Guada-la-ja-ra

Este es el corrido del "Caballo Blanco"
que en un día domingo, feliz arrancara;
iba con la mira de llegar al Norte,
habiendo salido de Guadalajara.

Su noble jinete le quitó la rienda,
le quitó la silla y se fue a puro pelo,
cruzó como rayo tierras nayaritas
entre cerros verdes y lo azul del cielo.

A paso más lento llegó hasta "El Rosario"
y por Culiacán ya se andaba quedando;
cuentan que en "Los Mochis" ya se iba cayendo
y llevaba todo el hocico sangrando.

Dicen que le vieron pasar por Sonora
y el "Valle del Yaqui" le dio su ternura;
dicen que cojeaba de la pata izquierda
y a pesar de todo siguió su aventura.

Llegó hasta *Hermosío*, siguió por Caborca
y por Mexicali sintió que moría;
subió paso a paso por "La Rumorosa",
llegando a Tijuana con la luz del día.

Cumplida su hazaña se fue a "Rosarito"
y no quiso echarse hasta ver Ensenada;
y éste es el corrido de "El Caballo Blanco"
que salió un domingo de Guadalajara.

174. DE EL TORO "GORRIÓN"

Procede de San Diego de la Unión, Gto. Pro-
porcionado por el Gobierno del Estado.

Miércoles dos de noviembre, *día de por finados*, cierto;
en la Hacienda de San Juan, del señor Luis Obregón,
se corrió el toro "Gorrión", por el Arroyo del Muerto.

En la Hacienda de San Juan, del señor Luis Obregón,
tarugos nos hizo un toro, uno llamado "Gorrión".

Decía el güero Bonifacio al llegar al tepozán:
—¡Qué tan diablo puede ser, yo lo lazo en mi alazán!

Merced, Gavia y don Adolfo pensaban que era juguete,
y en el Puerto Colorado ya les sudaba el copete.

Ese torito es un *josco* del hocico para arriba,
es el mentado "Gorrión" del fierro del Plan de arriba.

Aquel Cerro del Pinal(illo) con sus hermosas laderas,
pasaba el toro "Gorrión", azote de las panteras.

Por el Puerto Colorado yo vi pasar ese toro.
¡Ah, qué toro tan precioso con su argolla *tricolor*!

Decía Feliciano Martínez: —Vaqueros y caporales,
preparen bien su memoria que hay que lazarlo con piales.

Vaqueros y caporales, preparen bien su memoria,
los que acaban de llegar son los charros de La Noria.

Decía Gil Villanueva: —Ese toro yo lo lazo,
en mi yegüita parida ese toro yo lo lazo.

Decía Isaac García, soltando una carcajada:
—Compadrito don Adolfo trajo toda su *bueyada*.

Contestaba don Adolfo con su *apresura* memoria:
—Compadrito don Isaac, tenga cuenta su memoria,
la que acaba de llegar es la engorda de La Noria.

¡Qué fecha tan decidida el año de treinta y dos!
Para lazar ese toro fuimos más de veintidós.

Muchachos del vacilón, ese toro hay que lazarles;
estos versos son compuestos por mí: *Gumersindo Juárez*.